Las Colonias Escolares de Vacaciones en Chile

II

La Primera Colonia Escolar

Enero-Febrero de 1905

POR

DOMINGO VILLALOBOS B.

Director de las Colonias Escolares de Chile

(Conferencia dada en el Ateneo de Santiago el 11 de Noviembre de 1905. Esta misma conferencia ampliada con numerosos datos fué presentada como Memoria al Comité organizador de la Sociedad Colonias Escolares de Vacaciones).

Santiago de Chile

Imprenta, Litografia i Encuadernacion Barcelona

Calle Moneda, entre Estado i San Antonio

1905

Las Colonias Escolares de Vacaciones en Chile

II

La Primera Colonia Escolar

31848

Enero-Febrero de 1905

POR

DOMINGO VILLALOBOS B.

Director de las Colonias Escolares de Chile

(Conferencia dada en el Ateneo de Santiago el 11 de Noviembre de 1905. Esta misma conferencia ampliada con numerosos datos fué presentada como Memoria al Comité organizador de la Sociedad Colonias Escolares de Vacaciones).

SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA, LITOGRAFIA I ENCUADERNACION BARCELONA

Calle Moneda, entre Estado i San Antonio

1905

LITOGRAFIA
BARCELONA

Al Comité Organizador de la Sociedad

Colonias Escolares de Vacaciones

Santiago, 25 de noviembre de 1905

Señores Javier A. Figueroa,
Jeneral Emilio Körner,
Agustin Edwards,
José Abelardo Núñez i
Doctor Eduardo Moore.

Presente.

Distinguidos señores:

Gracias al apoyo que ustedes se sirvieron prestar al propósito de introducir en Chile las Colonias Escolares de Vacaciones, pudo llevarse a efecto la primera Colonia. El éxito en ella obtenido fué el tema de mi conferencia del 11 del presente dada en el seno del Ateneo de esta capital.

Debiendo dar cuenta a ustedes del resultado de la primera Colonia, les ruego que acepten la esposicion hecha en el Ateneo, completada con numerosos datos que, por su naturaleza, no podian figurar en una conferencia. Entrego esa esposicion a su elevado criterio i al de las demas personas que contribuyeron con sus recursos a dar vida a la primera Colonia escolar, al preparar el camino a la segunda de niños i primera de niñas, cuya organizacion está próxima a terminarse.

Sírvanse aceptar, distinguidos señores, mi mas sincera gratitud por el apoyo con que me favorecieron i la confianza que me dispensaron al honrarme con el cargo de secretario-tesorero de la Institucion i Director de las Colonias.

De Uds. A. i S. S.

Domingo Villalobos B.

La primera colonia escolar de vacaciones

ENERO—FEBRERO DE 1905

Señoras, señores:

Dentro de breves horas habrá trascurrido un año desde que tuve la honra de ocupar por primera vez la tribuna de este Ateneo. En efecto, el 12 de noviembre próximo pasado dí a conocer el alto concepto que en la beneficencia pública habia alcanzado la simpática institucion conocida con el nombre de Colonias escolares de vacaciones: hice la historia de éstas i de su creciente desarrollo en toda la Europa i concluí formulando votos por que las viéramos ántes de mucho en nuestro pais. Solo me fué dado hablar de propósitos, de esperanzas, si bien fundadas en la esperiencia que otros paises han recojido en cerca de treinta años de actividad siempre creciente.

Espíritus pesimistas pudieron acaso pensar que las colonias no encontrarian suelo propicio en nuestro pais, sin tomar en cuenta las deficiencias tan marcadas que reinan en nuestro pueblo en materia de hijiene i educacion. Acaso tan benéfica institucion fué considerada para Chile uno de tantos proyectos con que se halaga la iniciativa individual, sin divisar siquiera cercano el dia de su realizacion. Yo mismo no pensé que el éxito estaba tan próximo; no pensé que ántes de dos meses yo mismo me ausentaria de la capital al frente de la primera Colonia escolar organizada hasta entónces en todo el Nuevo Mundo, con escepcion de los Estados Unidos de Norte América.

*
* *

Gracias a un centenar de personas que me prestaron decidida cooperacion, puedo darme la grata satisfaccion de participaros que las esperanzas de 1904 son la mas hermosa realidad; i ésta, el punto de arranque de las Colonias, la fuente de inumerables bienes procurados a niños que no encuentran en su modesto hogar los medios necesarios para buscar en nuestras costas, valles o cordilleras el clima que ha menester su estado físico.

Vengo, señores, a espresar con la mas grata satisfaccion a todos los que me entregaron su valioso continjente, que éste ha sido bien empleado; vengo a imponeros del éxito alcanzado; vengo a daros a conocer la vida que hizo la Colonia i los pasos que se dan actualmente para organizar la segunda de niños i la primera de niñas; ambas deberán partir a Constitucion en la primera quincena del próximo enero.

Si el año pasado bastaron seis semanas para preparar la primera Colonia, abrigo la íntima conviccion de que los resultados serán superiores este año, ya que se dispone de mas tiempo i se tiene una esperiencia afortunada.

Esta conferencia responde tambien al propósito de atender la peticion formulada por una parte de la prensa de Santiago, en el sentido de fomentar las colonias escolares.

Apénas dada la conferencia de 1904, hubo numerosas personas de sentimientos jenerosos que me alentaron para jestionar la introduccion de las colonias en Chile, siguiendo el ejemplo dado por las naciones europeas. Con la confianza en el éxito i el estímulo a que acabo de referirme, púseme a la obra i pude ver en el breve término de diez dias constituido el Comité que habia de hechar las bases de la *Sociedad Colonias Escolares de Vacaciones*. Cinco caballeros que ocupan una elevada posicion social i que se han distinguido por sus servicios prestados al pais, aceptaron gustosos la tarea de formar el núcleo de la nueva sociedad.

Como una manifestacion de público reconocimiento séame permitido dar sus nombres.

Sé que ellos gustan de hacer el bien sin ostentacion; pero cedo al impulso de la gratitud. Sin el apoyo decidido que encontré en ellos, los señores:

Javier A. Figueroa,
Jeneral Emilio Körner,
Agustin Edwards,
José Abelardo Núñez i
Doctor Eduardo Moore,

no habria podido dar tan feliz término a la conferencia de 1904.

Los caballeros ya mencionados i el que habla convinieron, en una reunion celebrada el 24 de Noviembre del año citado, constituir un comité organizador de las colonias i echar las bases de una sociedad que habria de tener por objeto el mantenimiento de la institucion.

Si bien el señor Edwards no concurrió a ésta ni a las otras reuniones que se celebraron, adhirió siempre a lo que en ellas se resolviera.

Acordada la constitucion del Comité, se me comisionó para que, en el carácter de secretario-tesorero, hiciera las publicaciones del caso, a fin de interesar al público en favor del filantrópico propósito de sostener las Colonias.

Se procederia desde luego, a reunir elementos i a la eleccion de los niños que formarian la Colonia. Se les buscaria en las escuelas i entre los pobres que requieran un clima de costa para vigorizar su organismo. Seria motivo de preferencia, al lado de las circunstancias anteriores, el mejor aprovechamiento del candidato.

El Comité acordó dirijirse a las personas caritativas, a las empresas industriales, al comercio i a los centros que de alguna manera pueden socorrer al niño pobre. En consecuencia, solicitaria donativos en dinero i especies, los cuales podrian ser enviados a cualquiera de los miembros del Comité.

Debiendo arreglarse en Constitucion el local de la Colonia, seria preciso adquirir útiles de comedor, dormitorio i cocina.

Se solicitarian especies para el uso personal de los niños; como éstos se elejian entre los pobres, habria necesidad de proporcionarles algunas prendas de vestir.

La reunion de ese dia digno de grata recordacion terminó con el acuerdo de celebrar una próxima destinada a fin de fijar las bases de la nueva sociedad.

En cumplimiento del acuerdo ya citado, se insertaron en la prensa diaria los datos que podian interesar al público e inclinarle a favorecer la naciente institucion. Se distribuyeron circulares en que se hallaban las bases de la nueva sociedad, bases que habian sido aprobadas por el Comité en una reunion celebrada pocos dias despues de su propia constitucion. Esas bases eran las siguientes:

«1.ª La Sociedad Colonias Escolares de Vacaciones tiene por objeto enviar a sitios apropiados el mayor número posible de niños que lo necesiten para vigorizar su organismo.

2.ª Los niños serán elejidos en los colejios i escuelas, entre los que pertenezcan a familias honradas que carezcan de los recursos necesarios para costear a sus niños la permanencia en un sitio conveniente de costa, campo o cordillera. Será motivo de preferencia la mejor conducta i mayor aprovechamiento entre los candidatos.

3.ª No se admitirá en las colonias ningun niño que padezca alguna enfermedad incurable o contajiosa. Las Colonias son preventivas i no curativas.

4.ª Serán miembros de la Sociedad los fundadores de la institucion i los que posteriormente sean aceptados como socios por el Directorio.

5.ª Los miembros de la Sociedad pagarán una cuota anual que ellos mismos fijarán al ingresar a la institución; esta cuota no será inferior a diez pesos i se cobrará anticipadamente. Para los efectos de la cuota i a fin de organizar la primera Colonia en Enero de 1905, el primer año de la Sociedad se considerará terminado el 31 de Diciembre del año en curso.

6.ª La Sociedad estará representada por un Directorio compuesto de seis miembros, que se designarán anualmente. El Directorio elejirá, al constituirse, un presidente i un secretario-tesorero, i como representante de la institucion, tomará todas aquellas medidas que tiendan a mantener i propagar las Colonias.

7.ª La Sociedad se instalará cuando se hayan reunido treinta adhesiones, a lo ménos.»

*
* *

La circular produjo un resultado bastante satisfactorio dada la novedad de la institucion i el escasísimo tiempo que quedaba disponible para la organizacion de la Colonia. Todos los pasos fueron encaminados a iniciar éstas en el mes de Enero. Nótese que las dilijencias comenzaron solo en los últimos dias del mes

de Noviembre, i que la Colonia debia estar organizada un mes despues; nótese todavía que no se contaba con ninguna clase de elementos i que ni aun estaba preparada la opinion pública para dar vida a una institucion como la de que me ocupo.

Tuvo ésta la rara fortuna de interesar pronto a un buen número de personas; esto prueba que han sido de importancia los fundamentos con que se ha presentado a solicitar la proteccion pública.

Hé aquí ahora la nómina de las personas a quienes se debe la introduccion en Chile de las Colonias de Vacaciones, con especificacion de las cuotas anuales que ellas mismas se han señalado:

COMITÉ ORGANIZADOR

Señor	Javier A. Figueroa	$ 50
»	Jeneral Emilio Körner	20
»	Agustin Edwards	100
»	Doctor Eduardo Moore	10
»	José Abelardo Núñez	25
»	Domingo Villalobos B	20

El señor Moore obsequió ademas un sitio de 500 metros cuadrados ubicado en Constitucion, inmediato al baño, en la nueva poblacion delineada en la orilla del mar.

ADHERENTES

Señora	Adelaida Drevett	$ 10
»	Elvira Pérez de Azócar	25
»	Doctora Ernestina Pérez Barahona	10
Señorita	Guadalupe Santelices B	10
»	Isabel Bongard	20
Señora	María Frank de Mac Dougall	25
Señorita	María Luisa Silva D	10
»	Teresa Adametz	15
Señor	Arrieta, José	10
»	Arriagada, J. Rómulo	10
»	Amunátegui R., J. Domingo	10
»	Alvarado, J. Antonio	10
»	Alfonso, José	10
»	Arellano, Francisco	10
»	Arancibia, Manuel	10
»	Breittmayer, A	60
»	Barros Borgoño, Luis	20
»	Bahamonde, Alfredo	10
»	Bascur, Ernesto	10
»	Besoain, Arturo	10
»	Barrenechea, Manuel J	10
»	Barros Merino, Tobias	10
»	Besoain, José Miguel	5

Señor	Cabezas, Joaquin	$ 10
»	Cornish, Cárlos	10
»	Cuadra, Marco A. de la	10
»	Castro, Victoriano de	10
»	Contreras, Luis A.	10
»	Calvo Mac-Kenna, Arturo	10
»	Duran, Próspero	10
»	Espejo, Juan N.	10
»	Espejo Varas, Luis	10
»	Freire, Fernando	20
»	Figueroa, Emiliano	10
»	Fuenzalida, Jerman	10
»	Fuenzalida, Luis	10
»	Fernández Peña, Cárlos	10
»	Fuentes, Santiago	10
»	Frey, Hans	10
»	Frias de la Torre, Rodolfo	12
»	Fürstenberg, Pablo	5
»	Guevara, Ruben	10
»	Gajardo, Florencio	10
»	Ivens, José	10
»	Letelier, Gabriel	10
»	Lillo, Samuel	10
»	Madrid, Juan	10
»	Murphi, Alberto	10
»	Martínez, Marcial	10
»	Montt, Pedro	10
»	Moore, Manuel	10
»	Muñoz H., José María	10
»	Marin, Pedro	5
»	Melo Burgos, José	5
»	Newman, Cárlos	20
»	N. N.	10
»	Orrego, Juan Antonio	20
»	Ortúzar, José Manuel	10
»	Puga Borne, Federico	10
»	Palacios, Vicente	10
»	Ponce, Manuel A.	10
»	Padilla, Tulio	10
»	Puelma Tupper, Francisco	10
»	Pereira, Crisóforo	10
»	Pröschle, Francisco W.	10
»	Quinteros, Fermin	10
»	Rodríguez A., Horacio	10
»	Ramírez, Avelino J.	10
»	Rivas, Rutilio	10
»	Quijada, J. Bernardino	10
»	Quijada B., Bernardino	10
»	Soto, José A.	10
»	Casa Francesa	20

Ademas un 20% de descuento en las mercaderías que se le compraran.

Señor	Silva, Luis A.	$ 5
»	Toro, Gaspar	10
»	Taffelmacher, Augusto	10
»	Valdes Cuevas, Antonio	30
»	Vera, José Miguel	10
»	Wieghardt, Jerman	10
»	Yunge, Guillermo	10
»	Yunge, Jerman	10
»	Yunge, Jorje	10
»	Zúñiga, Luis	10
	Total	$ 1,197

Cuotas por cobrar, $ 197.

Total de lo recaudado, $ 1,000.

Este valioso continjente produjo la suma de 1,197 pesos, cantidad preciosa con que se podia prestar atencion solícita a una veintena de niños que, por su constitucion débil estaban espuestos a una muerte prematura o a un marcado debilitamiento del organismo.

*
* *

La organizacion de la Colonia encontró eficaz cooperacion en una de las señoras mas distinguidas de nuestra sociedad i esposa de uno de los miembros del Comité. He ahí una prueba mas de la nobleza de alma con que las señoras chilenas hacen al pobre llevadera la vida mísera en que viven.

La señora Ines Arrieta de Figueroa, nombre de aquella distinguida madre de familia, ejecutó actos de verdadero sacrificio heroico, pues a pesar de que el estado de su salud le impedia ocuparse de quehaceres ajenos a los mas urjentes de su casa, se consagró con verdadero entusiasmo a hacer propaganda en favor de la naciente institucion. A ella, esclusivamente a ella, se debe el valioso continjente que allegó el comercio de Santiago. A ella se debe el que la Colonia haya podido disponer de varios útiles de comedor, de cocina i de dormitorio, que de otra manera se habrian adquirido con mengua de los fondos reunidos. Gracias a ella se pudo economizar una cantidad considerable, como se verá mas adelante, cuando se conozca el auxilio dado por el comercio de Santiago.

He aquí el detalle de ese jeneroso auxilio:

Señores Hume i C.ª—Dos pelotas de foot-ball i un frasco de pasta.

Casa Willshaw cinco varas de hule.

Señores Orellana Hnos:

8 piezas varias entre cafeteras, lecheras i chocolateras

1 rejilla

3 ollas

3 teteras de té

2 anafes
2 cucharones
7 tazas
2 saleros
6 cucharas
6 tenedores
1 asadera
8 fuentes de laton
2 fuentes de laton para lavar i
2 id. mas chicas.

Casa Burgalat:
12 panes de jabon
2 frazadas i
4 sábanas.

Señores Fiol i Peyrot:
1 azucarero
1 tetera i
24 tazas para té, con sus respectivos platos.

Don Ramon Uribe, descuento del 20 % sobre algunas mercaderías que se le compraron.

La Inspeccion Jeneral de Instruccion Primaria, varios cajones, baldes i jarros chicos.

Don Blas Arredondo, un cajon con velas estearinas i jabon, tanto para el uso de los niños como para el lavado.

Casa Prá i C.ª
1 sopera
6 saleros
1 colador
1 machete de cocina
1 cacerola
2 ollas grandes
1 jarro para agua
1 cucharon
1 tetera
1 azafate
1 fuente
1 cafetera
1 lámpara
10 esponjas
12 cajas betun
20 panes de jabon
10 cepillos de diente
22 peinetas
2 bacinicas
1 jarro i
1 fuente de agua.

La prensa secundó i secunda todavía con entusiasmo la jeneralizacion de las colonias; aceptó con gusto cuantas publicaciones se la solicitaron. A ella se debe gran parte del prestijio que aquéllas han alcanzado no solo dentro del pais sino tambien en

el estranjero. Corresponde a nuestra República el alto honor de haber sido la primera de la América Latina que las organizara; i todavía que lo hiciera solo con el ausilio privado, con los fondos que proporcionaran los particulares.

Sin embargo, debo declarar, señores, que los casos, bien reducidos por cierto, de la frialdad i mal contenido desagrado con que a veces se respondió a mi solicitud, me produjo algun desaliento; mas la entusiasta i desinteresada cooperacion que encontré en muchas personas i la esperanza de ver al fin coronados los esfuerzos del Comité i alcanzar en parte la felicidad de una veintena de niños, volvieron al espíritu los brios que le arrebataban las brisas heladas que soplaban a veces.

Pero nada fué aquello si se le compara con ocurrencias de los últimos dias, con especies lanzadas para denigrar la persona i hacer creer que la Colonia era un biombo detras del cual se ocultaban propósitos menguados, deseos de aprovecharse en ventaja personal, de situaciones favorables alcanzadas en bien de aquélla. ¡Ah! señores. La fortuna no se alcanza con las migajas recojidas de entre las que se dan a los pobres. Mas siempre esto apena el alma i desalienta; pero dejemos este punto triste en la historia de las Colonias escolares de Chile; busquemos la prosperidad de éstas al calor de las personas desinteresadas i bien intencionadas.

*
* *

Debo dejar constancia de que el Ministerio de Instruccion Pública secundó con todo entusiasmo la jóven institucion. Se la dieron toda clase de facilidades: pasaje por los ferrocarriles tanto de ida a Constitucion como de regreso a la capital, i para su hospedaje el uso del local de una escuela de aquel puerto.

Grato me es ofrecer mi público agradecimiento, especialmente al subsecretario del ramo, señor Cárlos Silva Cruz, i al jefe de la seccion de instruccion secundaria, señor Aureliano Quijada B., quienes apoyaron siempre i con toda buena voluntad los esfuerzos del Comité.

Puedo estimar en la suma de quinientos pesos la economía que en pasajes i local se obtuvo para la Colonia, gracias al apoyo que la dispensó el Ministerio de Instruccion Pública.

*
* *

El escaso tiempo de que se pudo disponer i en especial los cortos dias que apénas fué posible conceder a los padres de familia para la preparacion de los futuros colonos, fueron causa de algunas deficiencias que se notaron en el vestido de los niños. Como éstos eran de familias pobres, no les fué posible llevar telas durables.

Por esto varios llegaron a encontrarse mui temprano con su calzado i ropa despedazados. Confio que esto no sucederá en las dos Colonias que se organizan para enero próximo, pues las

familias podrán disponer de cerca de dos meses para preparar sus niños.

Tratándose de una institucion naciente fué preciso adquirir muchos objetos indispensables. Estando la Colonia formada por niños pobres, no se podia esperar que las familias les proporcionaran cama. Aquí se presentó al Comité un verdadero problema el cual se resolvió gracias a la jenerosa actitud del Director de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago, señor José Tadeo Sepúlveda. Este caballero facilitó camas del internado i varios útiles de comedor i cocina. Con este valioso continjente, que agradezco en lo que vale, el Comité vió salvado uno de los principales escollos.

He aquí los objetos que el señor Sepúlveda tuvo a bien facilitarme:

24 platos soperos
24 » estendidos
24 cucharas grandes
24 cuchillos
24 tenedores
24 cucharas chicas
24 tazas para té
1 cafetera
24 colchones
24 almohadas
48 frazadas i
12 bacinicas

I como esto me señalara el camino, he solicitado del señor Sepúlveda que me haga igual servicio para las dos Colonias en proyecto. Tengo el gusto de dejar constancia de la mui buena voluntad que ha favorecido a mi peticion.

*
* *

La eleccion de los niños se hizo de conformidad con la práctica seguida por instituciones análogas del estranjero. En virtud de una circular dirijida por el visitador de escuelas de hombres de Santiago, señor Avelino J. Ramírez, varios maestros me enviaron una lista de los tres niños que, a su juicio, necesitaban mas de un temperamento marítimo. Habria sido mui satisfactorio ver a los maestros de la capital atender con interes la circular de su jefe; mas hubo varios que no me dieron los detalles en ella se indicaban; otros lo hicieron demasiado tarde.

Aun ahora ha podido observarse lo mismo en una parte del personal de ámbos sexos. Si ellos, los llamados directamente a prestar decidido apoyo moral a las Colonias, las niegan su concurso ¿qué puede esperarse de los demas? Es de creer que anualmente mejore este estado de cosas.

La eleccion debia recaer entre los niños que por su raquitismo, estado anémico i funcionamiento irregular de su organismo hubieran de reportar ventajas de su permanencia en la

costa. La aplicacion del niño i la pobreza de la familia debian tomarse mui en cuenta, como asimismo que la Colonia es una institucion preventiva i no curativa. No debia haber, por lo tanto, ningun niño con enfermedad crónica o contajiosa. Nadie mejor que los maestros están en situacion de practicar la seleccion de los futuros colonos.

Se comprende que no ha de dejárseles la facultad absoluta de elejir; ni ellos mismos querrian tenerla con toda latitud; el punto es verdaderamente delicado i los maestros no estarán seguros de no equivocarse: enfermedades que les pasan inadvertidas, arrepentimiento de última hora, de los padres de familia, resabios de enfermedades o peligros de otras por efectos de las leyes de la herencia, i tantas otras circunstancias que pueden presentarse, aconsejan, hacen necesaria la intervencion del facultativo. Así se hizo i así se hace actualmente: en aquella época, el doctor Eduardo Moore atendió esta necesidad con una buena voluntad nunca decaida.

El exámen médico a que acabo de referirme comprobó la buena eleccion que en jeneral habian hecho los maestros; pero motivó tambien la esclusion de niños que, léjos de ganar, habrian perdido considerablemente con un viaje a la costa. Sensible fué esta medida; pero necesaria. Ha dejado sí una buena enseñanza: la gran necesidad de organizar pronto colonias de cordillera.

Creo poder aseguraros, señores, que ésta se preparará a fines del año próximo.

Tengo la conviccion de que todo efecto que no prospera decae. Si no hai progreso, debe haber retroceso: no se puede admitir un estado estacionario. En apariencias se le puede considerar, mas, puede asegurarse que el retroceso está latente i que si aun no se produce, es porque debe desaparecer el efecto del último progreso alcanzado.

De conformidad con este criterio, estimo una manifestacion de progreso en la Colonia escolar el que se repita la de niños con un número mayor, i que se lleve a cabo la primera de niñas.

Practicada que fué la eleccion de los futuros colonos, se indicó a éstos el vestuario que debian llevar. Ya he anotado una deficiencia en el vestido de los niños.

Los padres o tutores de los niños me firmaron el siguiente testimonio:

«Santiago.....de Diciembre de 1905.—Acepto que mi hijo (o pupilo) N. N. vaya a Constitucion en la Colonia escolar que dirijirá en enero próximo don Domingo Villalobos B. (Firmado.)»

Paréceme que habria manifiesta ventaja en proporcionar a las familias i a precio de costo, telas durables que no seria difícil adquirir.

La institucion irá perfeccionando sus procedimientos con la esperiencia que la dejen las Colonias que se organicen.

La preparacion de la de que trato quedó terminada en los últimos dias de Diciembre con la eleccion de dos niños de Talca (ciudad a la cual el Comité reservó dos becas) i con la de dos

jóvenes bastante meritorios que habrian de servirme de ayudantes: los señores José Santos Salas, distinguido alumno del curso de medicina, i Armando Herrera, normalista bastante digno, que durante sus estudios normales ocupó el primer lugar entre sus compañeros. Estimo afortunada esta eleccion, pues ámbos jóvenes desempeñaron su cometido a mi entera satisfaccion.

*
* *

Provista de las facultades ámplias que me fueron concedidas por el Comité, partí a Constitucion el 1.º de Enero del año en curso con el objeto de preparar el local en que debia funcionar la Colonia, i volví por ésta el 9 del mismo.

El 11 de Enero, 14 niños de los elejidos en Santiago se despedian de sus madres i bajo mi direccion emprendian el anhelado viaje. Me acompañaba el señor Herrera.

Fué un cuadro verdaderamente conmovedor, al que puso término el alejamiento del tren que nos conducia. Por cierto que aquellas madres amantes no dejaron de espresarme cuánta esperanza i confianza cifraban en nosotros, cuántos encargos en favor de sus caros hijos! Sólo entónces se podia medir la gran responsabilidad de la mision.

No acudieron a la estacion todos los niños elejidos. Supe despues que dos llegaron atrasados. Ignoro por qué causa no concurrieron los otros. Acaso en ello tuvo culpa la falsa noticia dada por un diario de Santiago, sobre que la difteria hacia estragos en la Colonia escolar. Se dijo que este dato habia sido trasmitido por telégrafo desde Constitucion. Habia en esto una gran inexactitud: ella se publicó cuando aun no partia la Colonia, cuando me ocupaba en aquel puerto en preparar la casa respectiva.

Sin embargo la falsa noticia hizo algunos males: hubo familias que se abstuvieron de ir al mencionado puerto, creyendo que en efecto existia la difteria en él, i lo creian a pesar de que la noticia fué desmentida a tiempo i con toda publicidad por uno de los miembros de la institucion, el señor Horacio Rodríguez A.

El viaje se hizo sin ninguna novedad. Los pequeños viajeros mostraron gran satisfacion i pasaron el tiempo absortos en la contemplacion de la naturaleza. Merece especial mencion el caso de un niño que permaneció arrodillado casi todo el tiempo a fin de poder disfrutar de la hermosura del paisaje. Solo dos o tres de los catorce niños habian hecho viajes de alguna consideracion.

Luego pudo verse cuan infundados eran los temores de algunas madres que ya divisaban mucha tristeza en sus hijos, porque los niños no se conocian entre sí. Puedo decir que todos eran amigos ántes de la mitad de la jornada.

A las 12 horas 15 minutos arribamos a Talça donde el señor Salas i los dos niños de que he hablado se unieron a la comitiva, i donde la Colonia se sirvió un buen almuerzo que a mi paso para Santiago habia dejado contratado en un hotel vecino a la esta-

cion. Los niños fueron bien atendidos i recibieron la visita de algunas personas, entre ellas de miembros de la prensa local.

A la una i media tomamos el tren que debia conducirnos al término de nuestro viaje. Merecen mencion especial las impresiones que esperimentaron los niños cuando comenzamos a orillar el histórico Maule, i especialmente cuando vieron los primeros botes o lanchas del rio. Grandes esclamaciones de alegría se escaparon de aquellos labios infantiles, muchos de los cuales, los de trece niños a lo ménos, jamas se habian desplegado ante tan hermoso panorama, ni ante uno semejante al que ofrece el Maule al deslizarse entre montes que le guardan cual el avaro su tesoro i que le estrechan hasta obligarle a dar vida a Constitucion i pagar su tributo al Grande Océano.

Esos dieciseis muchachos que ahora formaban una nueva familia, descendieron alegres del convoi en la estacion de Banco de Arena, i llenos de admiracion ante el bello espectáculo que ofrecia el rio en el cual se mecian numerosas embarcaciones menores, ocuparon los botes que les estaban destinados. La navegacion del rio fué por demas interesante; tambien lo fué el hermoso paisaje que se ofrece al viajero que se acerca al puerto nombrado, al divisar las olas que se rompen al llegar a la playa o sobre la barra del rio.

Cuando llegamos al puerto i los niños subieron al muelle despertaron, como era natural, la curiosidad de los veraneantes, quienes no sabian esplicarse la presencia de aquellos modestos niños.

Me es mui grato dejar constancia de una nota bastante simpática ocurrida en ese momento. El doctor Moore, que tanto entusiasmo habia desplegado en la organizacion de la Colonia, recibió a ésta i la ofreció un esquisito sandwich, tomando en cuenta el largo viaje que los niños habian hecho.

Instantes despues, éstos se trasladaron a la casa que se les tenia preparada; en ella les esperaba su comida.

*
* *

Desde el dia siguiente comenzó el réjimen de la Colonia: los niños se levantaban a las 6½ A. M. Practicaban su aseo, tomaban su desayuno a las 7½ i a las 8 se trasladaban a la playa donde permanecian hasta las 11 de la mañana entregados a continuos juegos con las olas, con la arena, a coleccionar caracoles, conchas, piedrecillas, etc.

Anoto con particular complacencia el interes con que los niños reunieron gran numero de tacas a fin de que con ellas se les preparara un guiso especial. I a fé que tuvieron buen gusto.

Era verdaderamente digna de aplauso la inventiva que desplegaban, pues se aprovechaban de la arena i de los arbustos de las inmediaciones para representar casas, montañas, campos, jardines, túneles, etc., etc.

Esta asistencia a la playa les imponia un constante ejercicio, pues la casa distaba unas 20 cuadras del baño. De modo pues,

que esos niños andaban diariamente por la mañana una legua término medio. Agréguese a esto que el ejercicio se acrecentaba con la travesía de una pequeña cuesta que separa el puerto del sitio del baño. Los niños hacian con gusto esta caminata.

A las diez de la mañana tomaban su baño, el cual comenzó al tercer dia de la llegada.

Se tomaron todas la precauciones para que no ocurriera ni el menor accidente, que habria sido de fatales consecuencias para la naciente institucion. Los niños no se bañaban miéntras yo no estuviera presente, i lo hacian acompañados de los ayudantes. En un principio los niños se asian de un cordel que yo mismo les sujetaba desde la orilla; pero despues ya no necesitaban de este auxiliar. En un principio los ayudantes tuvieron que bañar a muchos niños bastante tímidos; mas despues ya era necesario librar una verdadera batalla para conseguir que los colonos dejaran el mar. Siempre pedian que se les permitiera recibir una ola mas.

Como se ve todos tomaron baños frios: ninguno sufrió ni he tenido noticias de que despues haya sufrido a causa de esto. El baño se graduó convenientemente· bastante corto en un principio, se prolongó despues teniendo en vista la disposicion de ánimo de los niños. Jamas he tenido que arrepentirme de haber permitido esto. Bien es verdad que nunca lo fué demasiado

Apénas terminado el baño los niños se servian pan que se les llevaba ex-profeso, i despues volvian a su casa para almorzar, lo que hacian con bastante apetito.

La concurrencia al baño me sirvió para hacer curiosas observaciones: los veraneantes miraban en un principio con cierta desconfianza la modesta Colonia, a esos niños de quienes no se tenia antecedente alguno. Todos pasaban a su lado i apénas les dirijian una mirada furtiva, como manifestando temor de acercarse a ellos. Muchas personas creyeron en un principio que aquellos niños eran enfermos i contajiosos. No censuro esta equivocacion; se trataba de una institucion nueva; ésta tenia por lo tanto que batallar para surjir.

Paulatinamente desapareció esta desconfianza; luego algunas personas se detuvieron a preguntar a los niños muchas cosas sobre su presencia allí; por fin se familiarizaron con ellos de tal modo que varios otros niños acompañaron la Colonia en el baño; muchas personas se agrupaban ante el sitio en que estaba aquélla tomando su baño. Varias nos interrogaron sobre ella.

*
* *

He dicho que terminado el baño los niños volvian a su casa. Tomaban su almuerzo a las $11\frac{1}{2}$ i quedaban en libertad hasta las $3\frac{1}{2}$. En este tiempo escribian a sus casas o se ocupaban en jugar o en arreglos que les incumbian personalmente. A veces destinaban estas horas al arreglo de sus colecciones.

A las $3\frac{1}{2}$ se servian sus onces, que siempre consistian en té

pan; a veces se les agregaba queso, mantequilla u otras cosas. A las 4 P. M. salian nuevamente a distintas partes: unas veces a jugar foot-ball en la Alameda del pueblo, lo que se hizo con mucha frecuencia; otras veces se les llevaba a los cerros donde cazaban insectos i mariposas, o cojian flores i ramas para su propia casa. A veces ocupaban la tarde en visitar vapores anclados en la poza, en bogar en el rio hasta por hora i media, o en hacer escursiones, recorrer la playa, etc., etc.

Es sensible que no consiguieran adiestrarse en remar, pues no habia ningun bote que por su tamaño les hubiera permitido tal ejercicio. Por otra parte, los fondos no permitian atender esta necesidad en la medida de mi deseo. Confio que las próximas colonias podrán disfrutar de tan grato pasatiempo.

La misma escasez de fondos no me permitió pagar un aficionado a trabajos fotográficos, para que hubiera tomado algunas vistas que habrian podida dar de la vida de la Colonia una idea mas clara de las pálidas que ofrecen estas líneas. Hace ya muchos dias que he dado los pasos necesarios para que no ocurra la misma cosa con las próximas Colonias.

Tampoco fué posible adiestrarles en la natacion; abrigo la esperanza de que la nueva Colonia dedicará varias horas a este utilísimo ejercicio.

De vez en cuando la Colonia hizo escursiones que duraban todo el dia. Salia luego que tomaba su desayuno i pasaba fuera del puerto, en algun campo vecino. Dos escursiones duraron todo el dia i una, solo una tarde.

De las dos primeras, la mas interesante fué la que hicieron al fondo de una quebrada situada a una hora i media de la poblacion. Era un sitio mui pintoresco: los niños pasaron el dia en el fondo de la quebrada i en un rincon donde ésta principia i en el cual teníamos a la vista un pequeño salto de unos 30 metros de altura. El sitio es hermosísimo i los niños estuvieron mui entretenidos.

Nada tenian que estrañar, si no era la caminata mas larga, pues en el fondo de la quebrada se les preparó su almuerzo primero i sus onces despues.

No quiero dejar sin mencion especial el gusto con que los niños se sirvieron harina tostada, que se les habia hecho preparar ex-profeso el dia anterior i que tomaron con agua recibida del mismo salto.

No se piense que los niños permanecieron sujetos. En tres ocasiones, durante el paseo, se les autorizó para que se alejaran, pero solo hasta ciertos límites; en todo caso, debian llegar a una hora fija. Y en verdad que fueron mui puntuales; probablemente el apetito era el cronómetro que les señalaba el instante del regreso al punto de reunion.

En esta escursion, la mas interesante de las varias que la colonia llevó a efecto, los mismos niños condujeron todas las provisiones. Creo que esta medida i otras semejantes habrán de contribuir a prepararles para su servicio militar. Las atenciones que se

dedicaron a su desarrollo físico habrán de producir el mismo resultado.

Las escursiones se graduaron a fin de que los niños no se fatigaran. I tengo la satisfaccion de decir que, gracias a esto, se hicieron siempre en magníficas condiciones; los niños manifestaron en toda ocasion gran gusto por llevarlas a cabo.

*
* *

A pesar de la relativa libertad de que los niños gozaban, la disciplina se mantuvo bastante buena. Hubo naturalmente ocasiones en que fué preciso tomar medidas un tanto severas; pero ellas no tienen grande importancia ni pueden modificar el juicio que acabo de emitir. Los niños que las motivaron cedieron luego, pocos dias despues del arribo al puerto.

Creo comprobada la gran influencia moral de la Colonia. A mayor abundamiento, puedo citar el caso de uno de los niños i a quien yo mismo he visto desobedecer a su madre i a su maestro. Ese niño, que en un principio dió bastante que hacer i que hasta fué amenazado con mandarle dejar a su casa si no mejoraba su conducta, se corrijió tanto que fué despues el muchacho mas simpático. En las escursiones era siempre el primero en la recoleccion de insectos o de flores; en el baño el que mejor lo aprovechaba i uno de ios de mejor voluntad para todo.

*
* *

He hablado de herbarios. Siento que tanto éstos como la recoleccion de insectos no haya podido hacerse en buenas condiciones por falta de elementos, como cajas de madera i aparatos para cazar insectos. La próxima Colonia no tropezará con esta deficiencia, pues se preparará todo. Las cajas de carton que pude procurarme en Constitucion no sirvieron sino para unos dias. Para la próxima temporada espero llevar cajitas de aquéllas en que se guardan cigarros, pastillas u otras de tamaño pequeño. Me faltó, pues, uno de los medios educadores de la Colonia, uno de esos factores que habitúan al órden, al cariño por lo que cuesta trabajo, al gusto por las adquisiciones i al hábito de buscarlas en buena lid.

Los mismos niños dieron la prueba, pues se consagraban con verdadero entusiasmo a la recoleccion de insectos en las escursiones, en sus viajes al baño, durante sus juegos, etc. Varios hicieron adquisiciones magníficas, que, por desgracia, no pudieron conservarse por falta de cajas. Me halaga la esperanza de que la próxima Colonia podrá mostrar a su regreso el fruto de sus esfuerzos en esta materia.

Intencionalmente me he reservado las noticias sobre los efectos físicos producidos en el organismo de los niños. No estimo el efecto moral de menor importancia, i siento placer en recordar que hai dos niños de aquella Colonia que dicen no tener deseos de ir; no dan la razon; pero sé que la forman los malos vientos que les han soplado en el colejio. Esos niños han recordado mi

notificacion de que perderian la beca los que perdieran la confianza de sus profesores. Esos niños no se creen dignos de la concesion de figurar en la Colonia.

*
* *

Puedo aseguraros, señores, que los efectos físicos han sido palpables.

El peso no aumentó sensiblemente;yo lo atribuyo a los numerosos baños que los niños tomaron, no ménos de 30, i al mucho ejercicio durante los juegos, escursiones, concurrencias al baño, etc. Se notó, sin embargo, en la mayoría, cierto aumento que apénas ha sido de un kilógramo i medio. Pero el semblante de cada niño estaba manifestando su gran progreso en la salud. El rostro aparecia mas animado i con colores vivos. Aquellos niños que a veces habian tenido dolores de estómago o de cabeza, no dieron muestras de ellos ninguna vez. El apetito aumentó en todos considerablemente; la dijestion no dejó nada que desear i no fué preciso apelar ni una vez siquiera a medicamento alguno. Aquéllos de vosotros que os impongais de la memoria que pronto verá la luz pública, podreis juzgar de las oscilaciones que tuvo el peso de los niños. I digo oscilaciones, porque hubo algunos que ofrecieron un pequeño descenso; pero que en una semana recuperaron el anterior; aun mas, le sobrepasaron.

He aquí los detalles del caso:

N.º	NOMBRE DEL COLONO	1.ª semana	2.ª semana	3.ª semana	4.ª semana	5.ª semana
		kilos	kilos	kilos	kilos	kilos
1	Cerda, David.....	27	27	27½	28	28
2	Cocio Espejo, José..	29	29	30	30	30½
3	Diaz, Juan Agustin.	29	29	29	29	29
4	Leiva, Cárlos.....	32	32	31	32	33
5	Larenas, Héctor....	33	33½	34	34	34½
6	Moraga Benigno....	28½	28	28½	29	29
7	Meza, Abel.....	30	29	30	30	31
8	Muñoz, Emilio	36	35½	35½	35½	35½
9	Morales, Aurelio....	29	28½	29	29	29
10	Quevedo Ernesto...	34½	34½	35	35	35½
11	Rebolledo,Armando	36	36	36	35⅓	35½
12	Thomas, Guillermo.	33	33	34	33½	34
13	Thomas, Félix... ...	29	29	30	29	29½
14	Villar, Modesto 2.º..	26	26	27	27	27
15	Velázquez, Gmo.....	25	25	25	25	26
16	Yáñez, Humberto...	27½	28	28½	28	28

Debo decir que esos datos no me satisfacen por completo, porque no fué posible tomarles con todas las precauciones necesarias. Felizmente se establecerá pronto en el Museo Pedagójico, confiado a mi direccion, un gabinete de antropometría que prestará servicios positivos a las Colonias.

Si bien el peso no aumentó bastante, en cambio el organismo funcionaba en mejores condiciones; esto acusaba un gran progreso.

Puedo citar varios casos bastante sujestivos. El niño A padecia unas escrófulas que le afeaban considerablemente el cuello. En cerca de un año de curacion no habia ganado nada. Pues bien, ese niño volvió casi sano i hoi se le ve de buen color i con sus heridas cicatrizadas casi por completo. Su tutora me decia hace poco que este año el niño pasó mui buen invierno i que solo últimamente se ha visto en la precision de tomar los tónicos que ántes consumia en bastante cantidad.

El niño B llevaba los ojos mui colorados i apénas separaba los párpados para mirar. Diez dias despues se habia operado en él un cambio notable, de tal modo que a su regreso abria sus ojos con toda comodidad; el color anormal habia disminuido notablemente; podia mirar sin molestia aun en los dias de luz mas abundante.

El niño C sufria frecuentes contracciones nerviosas que alarmaban a la familia, hasta hacerla temer que el niño fuera atacado por el baile de San Vito. En este año no ha tenido el niño nada que sufrir. Por desgracia no podrá repetir el viaje, por que se lo impiden circunstancias personales.

Pero el efecto mas palpable lo ofrece el niño D, alumno del Instituto Nacional, i niño asmático que no podia jugar un momento sin que se viera atacado de una tos mui molesta. Pues bien, ese niño era uno de los mas empeñosos en el foot ball, que duraba desde las cuatro hasta las seis i cuarto, hora en que los niños volvian a su casa para tomar su comida a las seis i media i recojerse a dormir a las nueve, o ántes si algunos lo pedian.

Ese niño de quien hablo jugaba foot-ball dos horas i cuarto, sin verse atacado por esa tos que tanto le molestaba. Puedo decir que mui rara vez le sintí toser en sus juegos, ménos fuera de ellos. Cuando le volvia su tos ésta era rápida i mui suave.

Siento que no hayan podido tomarse en la Colonia todos los datos que exije la antropometría; la premura del tiempo i la falta de aparatos antropométricos no lo permitieron; confío que en la próxima Colonia se subsanarán los inconvenientes. Por este motivo no se ha podido estimar la variacion que se haya producido en el pecho, en el tórax, en el vientre, en la sangre, etc., etc. No olvideis, señores, que la organizacion completa de la colonia, fué obra de cinco semanas. Por otra parte, no tenia yo un buen número de colaboradores que me hubiera permitido atender todas las necesidades de la Colonia.

*
* *

Es indudable que en el bienestar de la Colonia influyó considerablemente el réjimen alimenticio. Este fué siempre bien atendido a fin de que los niños pudieran tomar buen alimento, sano i abundante.

El almuerzo constaba siempre de tres platos i la comida de tres o cuatro. Los niños tenian facultad de repetirse cuanto quisieran, de lo que cada dia se compraba para ellos.

Sin embargo, no faltaron niños que se negaron a veces a tomar ciertos alimentos: no era por falta de apetito, sino por aquellos resabios que muchas veces se ven aun entre los indijentes que no quieren tomar arvejas u otro alimiento semejante, por estimarle ordinario. Necesité apelar a recursos especiales para hacer comer a esos niños i por cierto, sin emplear la fuerza: por ejemplo, se les estimulaba, con el que daba con los ayudantes. Se vió el caso raro que aquéllos que en un principio quisieron escusarse de tomar ciertos guisos les aprovecharon despues con mucho gusto i aun hasta tres veces en el mismo momento que acaban de escusarse. Esto prueba que solo se trataba de resabios de pequeña importancia.

Al hablar de la alimentacion debo dejar constancia de que su preparacion era atendida con especial solicitud por mi esposa i mi madre, quienes intervenian hasta en la adquisicion de cuanto se necesitaba del mercado a fin de que la comida se preparara en buenas condiciones, fuera de las atenciones que yo mismo dedicaba a ello a fin de que nada faltara a la Colonia.

*
* *

Los padres de los niños han comprobado el efecto moral i físico de la Colonia, segun se ve en cartas que de ellos he recibido. Están de acuerdo en que sus niños han ganado considerablemente, i que la Colonia ha tenido una marcada influencia en su conducta; por todo ofrecen ellos la gratitud mas profunda.

Yo podia ver esto mismo, aunque en menor escala, en la correspondencia de los niños, de toda la cual me dejé copia. I podeis estar seguros, señores, de que los niños tuvieron libertad absoluta para escribir sus cartas.

En éstas rebozaba el placer que ellos sentian; ninguno manifestaba deseos de poner término al viaje i si bien querian ver a sus familias, anhelaban conciliar este deseo con la permanencia en Constitucion.

Solo un niño escribió a su casa para preguntar cuándo irian a buscarle. Investigando la razon de esto, pude saber que era el temor de que le mataran un cabrito que habia dejado i del cual le decia su madre, que como estaba tan gordo i tan malo, querian matarle. Ese niño quedó bien tranquilo cuando la madre, siguiendo mis consejos, le aseguró que el cabrito le esperaria vivo.

El placer se hizo mayor con una fiesta que los mismos niños celebraron el 3 de febrero, dirijidos por los ayudantes. Eso proporcionó a un buen número de familias una tarde de placer i aumentó las simpatías en favor de la Colonia.

Entre éstas me es grato recordar la visita que hizo a la Colonia don Dionisio Badilla acompañado de su esposa i familia. Sus hijitas sirvieron a los niños las onces que les llevaban preparadas.

Debo agregar a este propósito, que la señora Badilla reclama para sí lo que ella estima la grata satisfaccion de esperar en Talca, lugar de su residencia, con un almuerzo a las próximas Colonias. La he rogado que desista de su propósito digno del mayor enconio; no por esto dejo de agradecerlo en lo que vale.

He aquí el programa de aquella fiesta:

I.—*Cancion nacional* cantada por los colonos.

II.—*La recompensa*, por Ignacio Virto, recitada por el colono Ernesto Quevedo.

III.—*My love*, vals ejecutado a varios instrumentos.

IV.—*Discurso* del colono Cárlos Leiva.

V.—*El molinero*, danza ejecutada por los colonos.

VI.—*Duelo a muerte*, juguete en un acto ejecutado por los colonos.

VII.—*Frégoli*, marcha a varios instrumentos.

Los instrumentos fueron manejados por un grupo de señoritas i caballeros.

Entónces se supo mi resolucion de traerme pronto a los niños. Los veraneantes, impuesto de esta circunstancias i de que los fondos marchaban a su término, organizaron una hermosa fiesta destinada a reunir fondos para prolongar la permanencia de la Colonia. En ella tomaron parte oficiales i clases del batallon Valdivia, la banda de éste i los mismos niños, los cuales ejecutaron dos cantos i recitaron una poesía. En el recinto del balneario, donde se celebró la fiesta, se instaló una cantina: tanto ésta como la boletería fueron atendidas por señoras i señoritas que se prestaron de mui buena voluntad para ello.

Esta fiesta improvisada produjo $ 184.80 líquidos, que permitieron prolongar por varios dias la permanencia de la Colonia.

Poco despues de esto me preocupé de preparar, con el valioso continjente de señoritas i caballeros, una fiestas destinada a reunir fondos para la construccion de la casa en el sitio obsequiado por el doctor Moore. Pero no fué posible efectuarla, pues hube de preparar luego la vuelta de la Colonia.

Doi en seguida el programa de aquella fiesta, la cual tuvo lugar el domingo 12 de febrero:

«1.° Obertura Roma, de Pazzini, por la banda.

2.° La Recompensa, por I. Virto, poesía recitada por el niño Ernesto Quevedo, de la Colonia escolar.

3.° Ejercicio colectivo por clases del Batallon Valdivia, presentados por el maestro de armas del mismo cuerpo, señor Israel Freire.

4.° Asalto de sable entre el aficionado don J. Luis Riesco Larrain i el maestro don Israel Freire.

5.° Dios guarde a Chile, coro cantado por los niños de la Colonia escolar.

6.° Asalto de florete entre el teniente don Cárlos Vergara i el maestro señor I. Freire.

7.° Asalto de sable entre el sub-teniente don Agustin Benedicto i el maestro señor Freire.

8.° Tercer acto de la ópera «Tosca» de Puccini, por la banda.

Por la premura del tiempo no se anotan otros números estraordinarios que se llevarán a efecto despues de los mencionados.

Concluido el acto, la banda continuará tocando hasta las 6 P. M.»

Con motivo de esta muestra de simpatía por la Colonia, dirijí a sus organizadores señores José Santiago Riesco, Luis Brieba, doctor Eduardo Moore, Luis Orrego, doctor Miguel Fernández, doctor Crisólogo Molina i Cárlos Valdes, la siguiente carta de agradecimiento. Agrego ademas la mui amable carta que con tal motivo me dirijió el señor Riesco. Bien es verdad que acaso falto a la cortesía debida no atendiendo los deseos de este caballero; mas me ha parecido que no podia dejar de informar al Comité de un acto tan simpático como el de que trato. La carta del señor Riesco está mui bien inspirada; creo que al Comité agradará conocerla. Debo agregar que a este caballero corresponde en parte mui principal el éxito de la fiesta.

Constitucion, 16 de febrero de 1905

Señor don.....

Presente.

Señor:

A causa de haber terminado ayer solamente la liquidacion relativa a la fiesta que el 12 del presente tuvo lugar en el Balneario, en beneficio de la Colonia escolar, no habia podido cumplir el propósito que abrigaba de dirijirme a Ud. i demas caballeros a quienes se debe la celebracion de aquélla.

Al cumplir hoi mi propósito, me es grato participar a Ud. el resultado del acto, que tanto bien ha proporcionado a la Colonia que dirijo.

ENTRADAS

Entradas colocadas por el señor J. Santiago Riesco...	$	34.40
» » » » Luis Brieba.....		9.00
» » » doctor Crisólogo Molina....		25 00
» vendidas en la boletería.....		105.20
» » en el Hotel de la Playa.....		4.00
Ramitos de flores.....		1.80
Vendido en la cantina.....		41.85
Total.....	$	221.25

SALIDAS

Un jamon para sandwich	$	5.50
Pan i mantequilla		2.60
Impresion de programas, boletos i cartas		10.00
Servidumbre		4.50
Licores		13.85
Total	$	36.45

Producto líquido de la fiesta..... 221.25 − 36.45 = 184.80

Debo dejar constancia de que el doctor señor Crisólogo Molina me dió el valor de las 50 entradas que él habia recibido para colocar a pesar de que no le fueron tomadas todas; ademas me agregó la suma de cinco pesos.

Por su parte el señor Jorje Pfau dejó a beneficio de la Colonia dos pesos que rebajó del valor de los licores que me proporcionó para la cantina.

Despues de lo anterior, cumplo con el grato deber de espresar a Ud. mis mas sinceros agradecimientos por la valiosa cooperacion de Ud. en favor de la fiesta a que se refiere la presente.

Los pobres niños de la Colonia guardarán sin duda grata memoria del acto i sabrán mirar siempre con cariño i gratitud el nombre de Ud. Para mí es particularmente grato recordar el valioso continjente de Ud. en favor de la Colonia.

Como una muestra de mi reconocimiento, tengo el gusto de enviar a Ud. un ejemplar de la conferencia que dí en Santiago i que sirvió de base a la organizacion de la Sociedad Colonias Escolares de Vacaciones.

A mi regreso a la capital, tendré el gusto de imponer de los motivos de esta carta al Comité organizador de la 1.ª Colonia, Comité formado por los siguientes caballeros:

Señor Javier A. Figueroa
» Jeneral don Emilio Körner
» Agustin Edwards
» doctor Eduardo Moore
» José Abelardo Núñez

De Ud., señor, A. i S. S.

DOMINGO VILLALOBOS B.,
Director de la Colonia Escolar

Agregado especial a la carta dirijida al Comandante del Batallon Valdivia, señor Luis Brieba:

«Los caballeros que intervinieron en la preparacion de la fies-

ta a que se refiere la presente, me han confiado el encargo de presentar a Ud. sus agradecimientos por la principal i valiosa participacion que en el éxito de la fiesta tuvieron los señores oficiales, clases i banda del batallon del mando de Ud. Al darme el gusto de cumplir tan honroso cometido, le ruego que se sirva aceptar ademas mi gratitud i la de la Colonia. Los niños deben a esta participacion la alegría de ver prolongada su permanencia en este puerto».

Constitucion, 16 de febrero de 1905.

Señor Domingo Villalobos B.

Presente.

Estimado señor:

Recibí su mui atenta de hoi, en la que se sirve Ud. decirme cuál ha sido el resultado de la fiesta del 12, atencion que estimo mucho, pero que siento se haya molestado Ud. en hacerlo, salvo que lo deseara Ud. por su propia satisfaccion.

Pobre ha sido el beneficio obtenido i nada tiene Ud. que agradecerme, pues yo nada he hecho que merezca reconocimiento, así es que le estimaré mucho no dé cuenta al Comité organizador de la primera «Colonia Escolar» de algo que no vale la pena.

Le agradezco mui de veras el envío que se ha servido hacerme de su trabajo sobre las Colonias Escolares, el que leeré con el interes que se merece.

Me es mui gralo ofrecerme de Ud. atto. S. S.

J. Santiago Riesco.

*
* *

El 23 de febrero emprendimos el viaje de regreso; los niños se despidieron con pena del puerto donde habian pasado 42 dias bastante gratos. En Talca les esperaba un magnífico almuerzo ofrecido en su propia casa por los señores Bernardo i Horacio Rodríguez i servido por los miembros de su familia. Los niños pasaron perfectamente i aprovechamos el tiempo para conocer la ciudad. A la 1 P. M. tomamos el tren espreso que me permitió hacer a las 6 P. M. la entrega de los niños que me habian sido confiados.

Las madres de familia recibieron a sus hijos con la alegría que imajinareis i mejor aun si recordais que la ausencia habia durado 44 dias.

La colonia ha demandado un gasto de $ 1,126.45, esto es, la suma de $ 70,40 por niño, o bien $ 1.60 por dia i por cada niño.

He aquí el detalle de los gastos:

Franqueo de la correspondencia, inclusas 300 circulares	$	19.25
Circulares i sobres		25.00
Jénero para servilletas i paños de aseo		14.15
Tres piezas de lienzo para sábanas i fundas		36.00
Toallas i calzoncillos de baño		9.80

Veinte lonas para empaquetar las camas	$ 7.00
Cordeles i gastos de empaquetadura	9.20
Flete de 30 bultos. (Se incluye el trasporte en Santiago entre la casa i la estacion, en el ferrocarril, en el rio Maule, desde Banco de Arena a Constitucion, i en este puerto; todo doble viaje)	85.35
Gastado en botes, ida i vuelta, para los niños	14.60
Leña i carbon	15.65
Lavado, peluquero, gorras, compostura de zapatos, cordones, correspondencia de los niños	51.10
Alimentacion	624.25
Gastos diversos	37.20
Gastos de cobranza de cuotas	13.55
Servidumbre	42.40
Un timbre	6.00
Ayudantes	70.00
Utiles de comedor i cocina	9.60
Paseos i escursiones	43.25
Almuerzo en Talca a la ida i gastos durante el viaje	24.10
TOTAL	$ 1,157.45

No vacilo en afirmar que de los gastos anotados con cursiva unos se evitarán del todo; otros se disminuirán considerablemente en la próxima Colonia. Con eso se tendrá una reduccion de unos trescientos pesos; así el gasto por cada niño se reducirá a $ 1.20, término medio, esto es, 36 pesos al mes.

El cálculo se funda en que haciéndose con tiempo la organizacion de la Colonia, se da a las familias el suficiente para que preparen a sus hijos. Agréguese a esto que en algunas cosas como en servidumbre, leña i carbon, fletes, alimentacion, paseos i escursiones, no se puede hacer siempre el recargo proporcionalmente, por cuanto los primeros gastos son siempre los mas crecidos; el aumento avanza en una proporcion inferior.

Por otra parte, la próxima Colonia permanecerá ausente treinta dias, a lo mas.

Abrigo la conviccion de que la próxima Colonia costará ménos relativamente.

Llego, señores, al término de mi conferencia; entrego á vuestro claro criterio lo que se ha hecho i de que os doi conocimiento.

Agregaré solamente que, en vista del éxito alcanzado, se organiza ya la segunda Colonia de niños, de la cual formarán parte muchos de la primera; se organiza tambien la primera de niñas, la cual estará confiada a tres o cuatro profesoras bastante meritorias. Yo tendré solamente la direccion superior de la Colonia.

La Colonia de niñas ha despertado tanto entusiasmo entre las profesoras de instruccion primaria que, con la mas grata satisfaccion, recuerdo aquí que seis de ellas, me han ofrecido espontánea

i desinteresadamente sus servicios para marchar con la Colonia a fin de cooperar a su mejor éxito.

El majisterio nacional no habia de permanecer indiferente ante las necesidades de la niñez desvalida. Eso corresponde a una necesidad social; por esto la beneficencia pública, en su constante preocupacion por vigorizar el organismo de los niños, ha inventado el procedimiento denominado canje de niños, ya mui jeneralizado en Suiza i en los paises del norte de Europa, como Suecia, Noruega i Dinamarca. Las familias del campo pueden así enviar sus hijos a pasar una temporada en la ciudad; en cambio, reciben niños de ésta, que han menester del aire del campo, de la costa, etc.

Ya que no podemos hacer esto mismo, alégrenos el desarrollo de las Colonias, especialmente la de niñas, sobre todo despues que pareció que seria difícil llevarla a feliz término; mas puedo aseguraros que el número de aspirantes es triple del de becas disponibles. ¿Qué hacer entónces?

No me arredra la situacion. El Comité organizador de las Colonias está empeñado en que este año vaya el mayor número posible de niños. Las niñitas necesitan mas que los varones, segun he podido deducirlo de los datos recojidos i del exámen practicado en los aspirantes por los doctores señorita Eloisa Diaz i Luis Fuenzalida, quienes con toda abnegacion cooperan al éxito de las nuevas Colonias.

¿Habrá recursos suficientes? Jamas lo he dudado. Abrigo la certidumbre de que la sociedad no nos cerrará sus puertas cuando la pidamos su apoyo en nombre de setenta a ochenta niñas i niños que necesitan ir a la costa para escapar a los estragos de la muerte prematura.

*
* *

Puedo agregar que las nuevas Colonias se inician bajo auspicios mui favorables. No hablo de ilusiones sino de hechos concretos. He aquí un cálculo prudente de los recursos de que pueden disponer.

Cuotas por cobrar del año 1904	$ 195
Sobrante de 1905	26.95
Cuotas del año en curso suscritas en 1904	1,185
Suscricion de la señorita Isabel Bering	50
Erogaciones rocojidas por la señorita Teresa Adametz entre las profesoras i alumnas del Liceo núm. 2 de Niñas de Santiago	164
Erogaciones recojidas por la señorita Matilde Brandau entre las profesoras i alumnas del Liceo de Niñas de Linares	50
Donativos de algunas familias de niñas de la colonia de 1906	90
Cuotas suscritas en los últimos dias	50
	$ 1.810.95

Agréguese a esto que don Blas Arredondo me enviará una buena cantidad de jabon i velas para la Colonia.

Aun mas: tengo la espectativa de un jeneroso donativo de quinientos pesos i de un auxilio fiscal solicitado espontáneamente por uno de los principales benefactores de la institucion.

Termino confiado en que las esperanzas de hoi serán la mas hermosa realidad, dentro de unos pocos dias.